

SUBORDINACION DE LA UNIDAD CAMPESINA AL
CAPITAL AGROINDUSTRIAL, CASO DE ESTUDIO: LOS
PRODUCTORES DE TOMATE DE LA REGION SUR DE
LA REPUBLICA DOMINICANA

AUTOR: ENRIQUE CHALAS

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES,
(FLACSO)

1983

SUBORDINACION DE LA UNIDAD CAMPESINA AL
CAPITAL AGROINDUSTRIAL, CASO DE ESTUDIO: LOS
PRODUCTORES DE TOMATE DE LA REGION SUR DE
LA REPUBLICA DOMINICANA

AUTOR: ENRIQUE CHALAS,
FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

ANDRES GUERRERO,
Director de Tesis

LUIS GOMEZ Y PEDRO CATRAIN
Asesores

Santo Domingo,
Republica Dominicana, Julio, 1983.

INDICE

CONTENIDO	Página
i PRESENTACION	
ii DEDICACION	
iii INTRODUCCION	
iiii SINOPSIS ECONOMICO Y SOCIAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA	
CAPITULO I.	
I. Informaciones Básicas.....	
1.1 Geopolítica de la República Dominicana.....	1
1.2 Variable Macro del Sector Agropecuario Dominicano.....	2
1.3 Distribución del Ingreso Anual.....	3
1.4 Las Importaciones Alimenticias.....	4
1.5 Las Exportaciones.....	5
1.6 Situación de Empleo.....	6
1.7 Financiamiento del Sector.....	7
1.8 La Extrectura de la Tenencia de la Tierra.....	8
1.9 Geopolítica de la Región Estudiada.....	10
CUADROS ANEXOS.....	13-30
CAPITULO II.	
2. Caracterización de la Crisis del Sector Agropecuario Dominicano y Estrategia Capitalista.....	31
2.1 La Crisis del Sector Agropecuario Evuelva a una Triada...	37
2.2 Alcance de estos Enfoques.....	37
2.3 La Estrategia ante la Crisis.....	38
CUADROS Y GRAFICOS ANEXOS.....	50-52
BIBLIOGRAFIA CAPITULO II	
CAPITULO III.	
3. El Capital y la Subordinación de la Unidad Campesina....	56
3. La Cuestión del Capital en el Agro.....	63
3.1 Algunos Elementos Históricos.....	63
3.2 Subordinación de la Unidad Campesina y Estrategia Capitalista del Subsector Agroindustria en la Republica Dominicana.....	69

3.3	Proceso de Subsunción de la Unidad Campesina.....	77
	GRAFICA.....	91.
	BIBLIOGRAFICA CAPITULO III	

CAPITULO IV.

4.	La Agroindustria del Tomate, El Estado y la Unidad Campesina.....	95
	El Pabel del Estado en el Proceso de Subordinación de las Unidades Campesinas Productoras de Tomate al Capital Agroindustrial.....	100
4.1	El Control de los Insumos y la Asistencia Técnica.....	105
	CUADROS.....	106-120

BIBLIOGRAFIA CAPITULO IV

CAPITULO V.

5.	Agroindustria del Tomate y la Unidad Campesina: Apun- taciones Empíricas para su Estudio.....	123
5.1	Las Cuestiones Metológicas de la Encuesta Aplicada....	123
5.2	Metodología.....	124
5.3	Resultados de la Encuesta.....	128
5.4	Situación I.....	128
5.5	Situación II.....	129
5.6	Situación III.....	130
5.7	La Estructura de la Tenencia de la Tierra en los Pro- ductores de Tomate.....	132
5.8	La Unidad Familiar en la Unidad Campesina Productora de Tomate.....	134
5.9	Crédito, Insumos y Asistencia Técnica. Mecanismos de Control de la Producción de Tomate.....	137
	CUADROS Y GRAFICOS ANEXOS.....	139-147

BIBLIOGRAFIA CAPITULO V

	CONCLUSIONES.....	149-151
--	-------------------	---------

SINOPSIS ECONOMICO Y SOCIAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA

1. Extensión Territorial.....	48,442 km ²
2. Población	5,738.000 habits.
3. Población Urbana.....	52%
4. Población Rural.....	48%
5. Tasa de Crecimiento Demográfico.....	3.0
6. Población Económicamente Activa.....	1,731.000
7. Población Económicamente Urbana.....	862.000
8. Población Económicamente Rural.....	869.000
9. Densidad Poblacional.....	118.4 h/km ²
10. Natalidad por Mil Habitantes 1979.....	31.9
11. Expectativa de Vida al Nacer.....	62.8
12. Mortalidad General por Mil Habitantes.....	4.8
13. Mortalidad Infantil por Mil Nacidos vivos 1979.....	33.9
14. Porcentaje de Analfabetismo.....	32.0
15. Producto Interno Bruto (a precio 1979).....	3,050.2 millones
16. Tasa de Crecimiento Anual (PEI) 1970-80.....	6.02
17. Tasa de Crecimiento PBI por Habitantes.....	3.2

COMERCIO INTERNO

18. Exportaciones (FOB millares dólares 1982).....	773.2
19. Importaciones (FOB millares dólares 1982).....	1,255.8
20. Balanza Comercial.....	522.7
21. Deuda Pública.....	1,530.6
22. Deuda Privada (FCB millares dólares 1982).....	392.5
23. Deuda Total (FCB millares dólares 1982).....	1,923.1
24. Tasa de Crecimiento de los Precios al consumidor 1982.....	13.6%
25. Desempleo Urbano (1980).....	19%
26. Desempleo Rural (1980).....	20%

IV. LA AGROINDUSTRIA DEL TOMATE, EL ESTADO Y LA UNIDAD CAMPESINA.

La ampliación de la agroindustria del tomate se corresponde con el momento en que en nuestro país se produce la expansión de la economía, y en particular, en los momentos de auge del sector industrial, que en el período de 1966 a 1976 mantuvo una tasa de crecimiento del 13%, con una inversión de 860 millones de pesos dominicanos. El subsector agroindustrial para este período se vió fortalecido con la instalación de 139 empresas, 109 de las cuales se dedicaron a la producción de alimentos. El monto de la inversión para estas agroindustrias representó aproximadamente el 12% del total de las inversiones antes indicadas para todo el sector industrial.(1)

La mayoría de estas agroindustrias se acogieron a la Ley 299 del 28 de abril de 1968, lo que permitió que muchas de estas fueran importadoras de su materia prima exonerada.

Las agroindustrias del tomate ofrecen la característica de ser procesadoras de materia prima nacional, situación que le impuso trazar estrategias para su producción en las cantidades y calidades requeridas y para esto, y según técnicos de la Secretaría de Estado de Agricultura, tales empresas contaron -y cuentan- con condiciones favorables como las siguientes:

1. Existencia adecuada de elementos naturales como tierra, agua, luz solar, diferenciación estacional, gente y espíritu empresarial.
2. Abundante mano de obra
3. Una política de incentivo estatal

La agroindustria del tomate hace aparecer un sujeto que para algunos constituye un agente novedoso "el productor agroindustrial es algo novedoso, porque no es un productor rural, ni industrial, ni agente comercial. Es un ente que abarca un conjunto de actividades económicas que le permiten producir la materia prima rural, transformada en productos finales semi-elaborados y dedicar a su vez a la comercialización de las mismas. Esta forma integrada de varias actividades que tradicionalmente se realizan separadamente, es algo muy novedoso". (2)

En este "planteo" novedoso refleja cierto descuido de las experiencias anteriores, pero nos ofrece una pauta para entender las características que ofrece este sujeto.

La expansión del sector industrial, y en particular la rama del tomate y otros cultivos, hacen aflorar en 1970 la discusión sobre el problema de la agro-

industria, discusión que se refiere en lo esencial al modelo adecuado a seguir, hasta los mecanismos de su operatividad para proveer la integración industria y agro.

El surgimiento del subsector agroindustrial surge dentro del capital por la necesidad de valorización de los productos agrícolas o como resultado de la especialización que el capital introduce en la organización económica de una sociedad, en donde la relación industria-agro se hace aparecer en un nuevo espacio de explotación.

En la República Dominicana este subsector surge tanto a partir de los pre-requisitos propios del capital como también dado determinadas condiciones históricas referidas a la vinculación económica y política. La participación del Estado como las condiciones propias de la sociedad se conjugan en todo un conjunto de situaciones que ofrece espacio a estas unidades capitalistas, dentro de estas condiciones cabe mencionar:

- a) Posibilita la integración de la actividad agrícola e industrial, creando oportunidad para la mano de obra y elevando el nivel de vida de éstos.
- b) Evita las pérdidas (post-cosecha) de los productores mediante procesamiento.
- c) Aprovecha sub-productos que de otra manera se perderían
- d) Economiza capital, ya que con poco capital se logra proporcionar mayor cantidad de empleo y aprovechamiento de la fuerza de trabajo rural.
- e) Su integración vertical y horizontal, que crea efectos hacia delante y hacia atrás, puede hacer dinámico al sector agropecuario que demanda de estas industrias avances en abono, pesticidas, maquinarias, etc.
- f) Aumenta la generación del ingreso en la zona rural
- g) Estimula la producción agrícola mediante la seguridad del mercado

-Agroindustria: neologismo que resulta de la necesidad de designar actividades económicas con características distintas.

-Agroindustria Integrada: en estos casos no existe intermediario industrial, es un mismo productor el que realiza todas las operaciones, su ingreso es el valor del proceso final alcanzado.

-Agroindustria no Integrada: es la que en su ordenamiento sólo adquiere materia prima de otros productores para su transformación o conservación a esta forma de organización de la agroindustria se atribuye una relación de productos de la materia prima con las plantas procesadoras que adquieren determinadas formas a partir de la profundidad de esas relaciones. Definiciones ofrecidas por Boccardi en su ponencia: 10 Estrategias Agroindustrial en República Dominicana.

- h) Contribuye a incrementar el mercado interno al aumentar el ingreso rural de las zonas de influencia y, por tanto, aumenta el gasto.
- i) Contribuye a dar respuesta a los urgentes problemas de sub-alimentación rompiendo el círculo pobreza-hambre, mediante el aprovechamiento de producción de alto valor alimenticio y de bajo costo. (Véase Cuadros 1,2,3).

Este tipo de enfoque, útil para lo que han sido las políticas estatales y la legitimidad de la racionalidad capitalista, trata de escamotear la naturaleza de estas unidades, que por agregar un valor adicional a la materia prima procesada, adquieren el derecho de la obtención de una ganancia y la extracción de excedentes a los campesinos. "De hecho cualquier otra meta que se busque, como puede ser el aumento del ingreso campesino, el abaratamiento de la dieta alimenticia, etc., esta subordinada a la lógica de la producción capitalista: maximización de la ganancia". (3)

Si bien es cierto que la agroindustria no ha sido bautizada en nuestro país como la tabla salvadora, al menos se le atribuye la condición de resolver problema socioeconómicas básicos; y esto es sólo la transfiguración de la real lógica que le orienta. Para esto la eficiencia de la agricultura y de sus unidades será medida a partir de la ganancia obtenida; aquí no está presente que la agricultura tiene la responsabilidad de alimentar a la especie humana; para esta no cuenta la calidad de la vida, la preservación de la tierra o cualquier otro recurso necesario para la especie humana: la agro-industria, en tanto unidad capitalista, vincular a sujetos como agricultor campesino lo que no le quita ni disminuye su naturaleza de unidad capitalista, en que su reproducción depende del plusvalor realizado que obtiene de la cadena productiva.

La agroindustria para la reproducción y ampliación del capital juega un papel esencial, permitiendo que la dinamización del capital alcance mayores dimensiones y más aún, cuando estas agroindustrias como las del tomate impulsan una estrategia en donde obtienen su reproducción sin correr el riesgo natural de la actividad agrícola, el riesgo político de una estrategia salarial y como elemento esencial para la lógica del capital es que logra separarse de la contradicción suelo-capital que impone tanto condiciones a la producción como al proceso productivo. De ahí que la preocupación del capital para su realización en torno a la existencia de un tiempo de producción que es diferente al período de trabajo: por esta vía se superan estas condiciones hacen del capital agroindustrial, un capital que al penetrar en el agro implica todo un conjunto de variaciones a tener presente.

... agroindustrial ... por tener un alto gra-
do de movilidad tanto al interior de la agricultura como hacia fuera de ella,
por haber tomado tierras en arriendo para su valoración o adquiriendo grandes
extensiones, por haber mecanizado el proceso productivo y por haber disminuido
la bruscamente el tiempo de producción y el período de trabajo; en estas cosas
la agroindustria se expresa como una sola razón social es decir articula la ge-
neración de la materia prima y su transformación.

En el caso estudiado inicialmente este fue el camino tomado por las agro-
industrias, pero en los primeros años de 1970 (existiendo tres plantas procesa-
doras de tomate)* se generaliza un cambio de estrategia. La generación de la ma-
teria prima pasa por completo a ser atributo de unidades no capitalistas o sea
la unidad campesina, que se explica por el incremento de la demanda de materia
prima como consecuencia de la ampliación de estas unidades capitalistas y sus
niveles de producción, (Véase los cuadros de producción de estas unidades)** pero
también por la naturaleza del cultivo, que aunque ofrece la posibilidad de alta
producción en poca tierra, pero ofrece altos riesgos en el proceso productivo y
además es intensivos en fuerza de trabajo y en los costo de su producción.

Este cambio de estrategia implica hacer descansar la generación de materia
prima en unidades de producción capitalista que al ser subordinados al ca-
pital garantizan la materia prima en las condiciones programadas por esta empresa.

Esta situación se ve condicionada por la naturaleza y la racionalidad misma
de la unidad campesina que ofrece las posibilidades de extraer de ella excedentes
y la generación de producto en las condiciones cualitativas y cuantitativas que sa-
tisfacen las necesidades de las unidades capitalistas del tomate; así las unidades
de campesinos se convierten en parte de la cadena del proceso productivo de las
unidades agroindustriales, de esta manera el riesgo de la actividad agrícola pasa
a la unidad campesina y el costo político y económico de una estrategia salarial
es salvada por la auto-explotación de la fuerza de trabajo de la unidad familiar
campesina.

Las agroindustrias del tomate ponen en marcha toda una modalidad de explota-
ción capitalista que a través de un conjunto de mecanismos controlan tanto al pro-
ceso productivo como la comercialización de los productos. La firma de contrato
de producción garantiza que los insumos, la asistencia técnica y la programación
de siembra se conviertan en mecanismos de control y de subordinación de estas uni-
dades campesinas a la programación y racionalidad de las siembras capitalistas
agroindustriales. (4)

*Industria Portela, Barceló Industrial, Peravia Industrial.

**Cuadros Nos. 4, 5, 6, 7.

Siendo la unidad campesina portadora de un escaso medio de producción, de un escaso capital, pero con una abundante fuerza de trabajo y siendo el tomate un cultivo de alto riesgo e intensivo en fuerza de trabajo, esta unidad de producción campesina siendo subordinada se convierten en el agente de producción ideal para este capital.

En correspondencia con esta situación, el avance en dinero hasta la cosecha y el financiamiento de la producción se convierten en mecanismos que atan a esta unidad de producción a las plantas procesadoras de tomate; esta relación adquiere tal dimensión para el capital que en los casos en que el campesino quede adeudado por pérdida y otra situación la respuesta de la unidad capitalista no es el acudir a métodos compulsivos para cobrar sino mediante "arreglos" se compromete al campesino a seguir sembrando el tomate con el compromiso de pagar la deuda; este mecanismo es exhibido por las unidades capitalistas como un ejemplo de la "ayuda" que le ofrecen a estos productores.

Un empresario al referirse al sector señalaba "en realidad nosotros tenemos previsto las pérdidas por cosecha",⁽⁵⁾ que realmente no son pérdidas, sólo significa materia prima dejada de recibir, porque es tan alta la ganancia obtenida que no hay contradicción entre lo dejado de pagar por algún productor y los beneficios obtenidos, estos también se explica porque las plantas calculan como producción promedio unos 35 quintales sin embargo, más del 50% de los productores producen por encima de los 45 quintales lo que actúa como mecanismo compensatorios, situación prevista por el control de los técnicos de la empresa mantienen en la producción del campesino.

Este cultivo se hace atractivo para la unidad campesina, situación entendida desde su lógica, es decir garantiza empleo para la fuerza de trabajo de que dispone, incluyendo niños y mujeres, pero lo esencial es la puesta en marcha de todos los mecanismos de subordinación de las agroindustrias; el avance en dinero, "pago" de la fuerza de trabajo empleada, financiamiento, etc., se comportan como factores que responden a los intentos de una adecuación de doble vía, del capital o la unidad campesina y de la unidad campesina al capital; existiendo entonces una complementaridad desigual proceso a todas luces contradictorio.⁽⁶⁾

La puesta en marcha de todo este conjunto de mecanismos a la "disposición" de la unidad campesina, tiene su sentido desde el capital; tanto por lo enunciado como también; por la situación que nos traduce.

El "pago" de la renta de la tierra a las unidades campesinas opera bajo un camuflaje que envuelve un proceso que sobrepasa los límites de la renta, esto así

en tanto envuelve la auto-explotación de la fuerza de trabajo de la unidad campesina y su propia lógica de satisfacer sus necesidades, situación que contrasta con una estrategia que pasara por el delegar la generación de la materia prima en unidades capitalistas que ofrecen una racionalidad distinta que las empresas mantengan un medio de producción que se traduce en un stop de capital o capital constante muy elevado. (7)

El Papel del Estado en el Proceso de Subordinación de las Unidades Campesinas Productoras de Tomate al Capital Agroindustrial:

Los atributos del Estado en torno a este proceso devienen de su naturaleza y su papel ante la reproducción y ampliación del capital de una sociedad concreta es decir, lo que encontramos en el caso de la producción del tomate y su subsecuente industrialización es manifestación de las expresiones de concretos históricos del papel del Estado. En el caso estudiado el Estado asume dos posiciones expresadas claras y concretamente; actuaciones estatales que se convirtieron en el soporte de las unidades agroindustriales y que constituye el garante número uno de este proceso de subordinación de la unidad campesina:

- a) Un conjunto de disposiciones legales y leyes que no sólo legitiman el papel de las unidades capitalistas y le definen su papel, sino que ofrece todo un conjunto de incentivos directos e indirectos que el capital requiere, la Ley 299 de incentivo a la industria, la Ley 240 de incentivo a la agroindustria y la puesta en marcha de mecanismos financieros, etc., también es ejemplarizador de la línea estatal, el establecimiento de precios fijos a la materia prima de estas agroindustrias: el tomate. Tanto estas disposiciones de incentivo como la fijación de precios* le ofrecen al capital un marco de actuación preferencial ante otros sectores de la economía; condiciones que también tienen un significativo efecto transfigurador de las contradicciones de la relación de las unidades de producción en conflicto, esto en la medida que siendo el precio de la materia prima uno de los medios reveladores del carácter expoliador del capital, el Estado asume tal responsabilidad bajo el argumento de "precios bajos para los sectores populares", entiéndase garantizar bienes salarios bajos para otros sectores de la economía, política esta que ha sido central para la ampliación del capital en nuestro país. (8)

* Precio establecido por el Instituto de Estabilización de Precios. Véase Cuadro No. 11.

b) La política estatal de impulsar la distribución de tierra a través de la reforma agraria ha jugado un papel importante en la estrategia seguida por estas agroindustrias poniendo a disposición del capital nuevas unidades campesinas y más superficie de tierra cultivable tanto de tomate como de otros cultivos. (Véase Cuadros Nos. 8 y 9).

Con esta distribución de tierra las agroindustrias son beneficiaria también de un medio de producción que ha implicado inversiones millonarias para hacerlas cultivables, en este sentido las agroindustrias tienen a su disposición un medio de producción sub-valorado.

El caso más ilustrativo lo constituye el valle de Azua en donde las inversiones estatales alcanzan los 156 millones de dólares; proyectos agrarios de esta naturaleza incluso resuelve problemas especiales al capital, la proximidad de la materia prima a las agroindustrias (tres de las plantas procesadoras del tomate están ubicadas en la proximidad del valle de Azua y Neyba).*

Pero el Estado no sólo se supedita a este comportamiento, también apela a mecanismos compulsivos para imponer los cultivos que desde la "racionalidad técnica" benefician a los productores, siendo el tomate uno de los cultivos que se realiza por acuerdo entre las agroindustrias y el Instituto de Reforma Agraria. En el trabajo de campo escuchamos con frecuencia a los productores de Reforma señalar que ellos no deciden que sembrar, sino que es el Instituto de Reforma Agraria quien asume tal papel.

El Estado también aparece como subvencionador de las agroindustrias al mantener una política de financiamiento a las áreas reformadas (Véase cuadro de Financiamiento del Banco Agrícola de la República Dominicana); la existencia de un programa de mecanización agrícola de la Secretaría de Estado de Agricultura, permite que las tierras de Reforma Agraria sean preparadas por estas a precios con un 50% menos que el existente en el mercado de estos servicios; a estos mecanismos hay que unirle los recursos humanos de que disponen las instituciones estatales para la asistencia técnica, que en lo referente al tomate sólo hacen el papel de velar por el "éxito" de la producción, varios técnicos nos señalaron que ellos hacen el papel de técnicos de las agroindustrias en tanto que tienen que seguir sus orientaciones en la tecnología e insumos oficializados por las empresas.

El Estado en este proceso desdobra sus acciones: por una parte aparece con todas sus políticas "campesinistas" de apoyo a la reforma agraria y **aportando**

* Barceló Industrial, Peravia Industrial, Agroindustria, S. A.

cuantiosos recursos para el incremento de la producción y la productividad, pero por otra parte aparece como parte del engranaje necesario para el capital agroindustrial tal y como hemos anotado anteriormente, este aparece legitimador y coadyudor del proceso de subordinación de las unidades campesinas del capital agroindustrial del tomate.

El proceso de articulación de la política de reforma agraria a las estrategias del capital agroindustrial y más recientemente al capital agro-exportador en el área estudiada no se ha desarrollado sin algunos elementos contradictorios a tener presente. En la puesta en marcha del gran proyecto agrícola del Valle de Azua, el Instituto de Reforma Agraria impuso dos modalidades de asentamiento: los asentamientos colectivos* y los llamados parcelarios tradicional**.

La presencia del capital agroindustrial por un lado y las pérdidas por bajo rendimiento de los proyectos colectivos han servido de condiciones objetivas para un movimiento. Los campesinos defienden su derecho a la explotación agrícola desde la lógica de producción, mientras el Estado venía planteando un camino que se lo impedía, es la presencia de productos como el tomate intensivo en fuerza de trabajo y que requiere dedicación permanente del productor durante el ciclo productivo, hace de detonador de las contradicciones entre el aparato de reforma agraria del Estado y los campesinos, contradicciones que en su resolución no solo se ha impuesto la racionalidad del campesinado sino que también la estrategia agroindustrial de subsumir a la unidad campesina y su factor abundante, la fuerza de trabajo.

El capital agroindustrial acelera estas contradicciones porque los productos bajo la forma colectiva comparan su situación con las parcelas individuales que lograban mejores ingresos con el tomate; pero también este elemento se hace motor de crisis dado que en la forma asociativa el productor era enajenado del manejo del crédito y del proceso productivo, recibiendo sólo un balance al final de

* Asentamiento Colectivo: Extensiones agropecuarias explotada en común por un grupo de productores, en donde los ingresos son repartidos de manera igual después de cada ciclo productivo. El sustento del productor y su familia depende del ingreso que obtiene el productor por cada día de trabajo realizado en el proyecto, si éste no puede integrar ningún miembro de la familia a las labores del Proyecto.

**Asentamiento de Parcelero Tradicional: Este consiste en el asentamiento de productores en una parcela cedida por la Reforma Agraria, teniendo este control individual de su proceso productivo de la producción obtenida, tiene acceso a créditos del Estado y la preparación de tierra, pero puede incorporar la familia a la producción e incluso tiene cierta independencia en cuanto al cultivo que desea.

la cosecha que generalmente se traducían en una cantidad de dinero que no permite ni siquiera satisfacer las necesidades elementales del productor y su familia.

Al llamado proyecto "colectivo" le ha seguido la conformación de la modalidad de producción llamado "asociativo", que permite acceder al crédito del Estado, a la compra de insumos en grupo y a la preparación del terreno con el apoyo del programa estatal; pero la organización del proceso productivo pueda bajo el control formal del productor y la de incorporación de la unidad familiar.

Este proceso de "insubordinación" campesina no se ha dado al margen de la oposición de técnicos del Instituto Agrario Dominicano (no de la institución). La posición del Instituto Agrario se corresponde con el costo político que tendría que oponerse a la puesta en marcha de la estrategia campesina.

De lo anterior tratamos de colegir que estos cambios dentro de la política de reforma agraria "impuesta" por los campesinos está vinculada a la presencia del capital agroindustrial que ofrece a los productores acudir a ellos en pro de crédito o preparación de tierra con lo que compiten con el papel exclusivo que tenía el Estado en este sentido.

Estas situaciones son demostrativas de que en la vinculación capital agroindustrial y el Estado para la subordinación de la unidad campesina, la estrategia del capital va subordinando a la aplicación de la política agraria del Estado.

Así como desde el Estado se crean condiciones al capital de la agroindustria del tomate, a través de la legitimidad, el establecimiento de las reglas de sus operaciones y con la política de distribución de tierra. Desde las unidades capitalistas agroindustriales también aparecen todo un conjunto de mecanismos que explicitan y materializan el proceso de subordinación de la unidad campesina al capital agroindustrial; dentro de estos mecanismos tenemos:

1. El contrato de producción, en donde las agroindustrias establecen que mientras más trabajos es realizado por la unidad familiar mayores serán sus ingresos "explótese más y gane" parecería un comercial, pero en el contrato se le asigna un precio a cada una de las actividades del proceso productivo que son pagadas por las empresas, si el productor la realiza constituye él la fuerza de trabajo pagada por la empresa, esta constituye el mecanismo a que la unidad campesina apela para lograr algunos ingresos monetarios, pero también esta es la forma en que la agroindustria garantiza la fuerza de trabajo necesaria para el proceso productivo del tomate.

2. Las agroindustrias al establecer los costos de producción definidos para cuáles y en qué cantidad es la fuerza de trabajo a pagar; éste constituye uno de los mecanismos apropiadores de la fuerza de trabajo de que dispone la unidad campesina, esto así porque los costos de producción establecidos por las empresas no responden a la realidad. Cabe señalar que, incluso, existe diferencia entre el costo planteado por los planes de planificación de la Secretaría de Estado de Agricultura (9) y el definido por las empresas. (10) Véase Cuadros 12 y 13

El cálculo del costo de producción es hecho por las empresas a partir de todo un conjunto de respuestas técnicas que tienen la posibilidad de ser modificado fácilmente, sólo basta pensar que estos se plantean en la mayoría de los casos transfiriendo condiciones del suelo y de las plantas para obtener un producto cualitativamente deseado, por ejemplo, la empresa plantea equis días/hombre para el aporque, pero una lluvia o porosidad de un suelo implica una cantidad distinta a la prevista, de esta manera el productor emplea una fuerza de trabajo que tiene que pagarse él mismo.

Dado que el cálculo del costo de producción es parte contractual de las relaciones de la unidad campesina y la agroindustria, este constituye uno de los mecanismos evidente a través de los cuales las unidades campesinas transfieren valor que resulta realizable por las agroindustrias, el costo de producción calculado desde la lógica de las unidades agroindustriales resulta ser un mecanismo de explotación de las unidades campesinas.

3. El mecanismo del endeudamiento para la cosecha, traducido en avance para la cosecha, compra de semillas, preparación del terreno, insumos, mantenimiento del proceso productivo, etc., convierten de hecho al campesino en un trabajador a domicilio que debe producir un producto en las condiciones y las cualidades indicadas y requeridas por un "patrón": Las agroindustrias del tomate.

El avance monetario "para cuando siembre" constituye un mecanismo para comprometer a un productor, porque el avance en dinero es con el compromiso de sembrar tomate. Dada situación de precariedad dineraria de las unidades campesinas, éstos se ven precisados a recurrir a las plantas agroindustriales a endeudarse; muchos productores señalaron al autor que esta era una ventaja porque los sacaba de apuros, aunque esto puede ser visto así, en la realidad, el endeudamiento se convierte en una arma a utilizar por las unidades capitalistas en

su estrategia de garantizar subordinar las unidades campesinas a su estrategia. La operatividad de estos mecanismos se producen en las condiciones de la desigualdad como condición predominante por lo que el deudor se ve compelido a aceptar las condiciones que establece el cobrador, en este caso alguien que cobra ofreciéndole más dinero a su deudor. Véase Cuadro No. 12.

4.1. El Control de los Insumos y la Asistencia Técnica:

El manejo de los insumos y la asistencia técnica por parte de las unidades capitalistas le posibilita mantener el control del proceso productivo y las condiciones del suelo con que garantizan no sólo una materia prima adecuada, sino que pueden imponer al productor el ritmo del proceso productivo. Con el control de este mecanismo, las unidades capitalistas establecen la programación de la producción no a partir de la fecha ideal para el productor, sino tomando en cuenta las condiciones de producción y transporte de las agroindustrias. En muchos casos algunos productores siembran fuera de época (existen condiciones climáticas en determinados meses para el cultivo), lo que se traduce en cuantiosas pérdidas.

Una de las muestras de eficiencia de las empresas es el control de la siembra, porque ésto le evitaría trastornos en la época de cosecha.

Este mecanismo nos conduce a pensar que la condición de independencia del productor campesino constituye parte de sus "sacrificios" para poder subsistir, pero también nos evidencia que el capital no sólo opera frente a la unidad de producción campesina en la esfera de la circulación, sino que su proceso productivo es contado por los mecanismos del capital como racionalidad dominante.

Cuadro No:1

EL TOMATE AGRO-INDUSTRIAL 1978-83 EN LA REGION SUR:

Número de Colonos, Superficie, Produccion y Financiamiento

AÑOS	Número de Colonos	Superficie Cultivada (Tarea)	Producción Obtenida qqs.	Financiamiento
1978-79	1,431	45,502	1,471,934.70	1,533,55,74
1979-80	1,955	60,232	1,898,233.20	2,093,554.70
1980-81	2,112	62,459	1,839,018.99	2,354,369.79
1981-82	2,370	74,262	2,374,025.18	3,265.866.04
1982-83	3,201	96,412	3,402,025.00	4,332,502.00

FUENTE: La Administración de la Empresa. Abril, 1983.

NOTAS: 1) No aparece el financiamiento estatal (Banco Agrícola de la República Dominicana) a los productores del área de Reforma Agraria.

2) Agro-industrias que cultivan el tomate en la Región Sur.

- a) Peravia Industrial, C. por A.
- b) Industria Barceló, C. por A.
- c) Industria Portela, C. por A.
- d) Compañía Agro-industrial, S. A.

Cuadro No.2
 PRODUCCION, VENTA Y VALOR DE VENTA DE PASTA
 DE TOMATE, 1970-78

AÑO	Producción (kg)	Venta (kg.)	Valor de Venta RD\$
1970	5,420,974	5,428,894	3,969,758
1971	9,729,987	7,574,993	5,665,026
1972	7,923,161	8,463,472	6,241,504
1973	8,270,487	8,324,044	6,085,807
1974	17,074,878	16,294,386	12,820,564
1975	16,559,493	14,691,441	12,813,173
1976	12,697,243	11,898,543	10,369,953
1977	12,676,959	13,573,437	11,891,173
1978 (p)	12,805,896	12,273,222	12,615,074

(p) Cifras Provisionales

PRODUCCION, VENTA Y VALOR DE LAS VENTAS DE LOS DERIVADOS

DEL TOMATE, 1965-75

Año	Cant.	PASTA DE TOMATES			PASTA DE TOMATE CONDIMENTADA		
		Producción	Venta	V. Venta RD\$	Producción	Venta	V. de Venta RD\$
1965	Kg	847,200	847,200	717,139	-	-	-
1966	Kg	1,972,320	1,371,072	1,088,437	-	-	-
1967	Kg	3,056,325	2,337,059	1,990,432	-	-	-
1968	Kg	6,956,623	6,296,069	3,788,394	21,239	14,468	10,851
1969	Kg	3,407,818	4,300,145	3,124,535	45,418	45,418	28,141
1970	Kg	5,420,974	5,428,894	3,969,750	54,182	54,182	44,769
1971	Kg	9,729,987	7,574,993	5,665,026	35,675	35,675	32,770
1972	Kg	7,923,161	8,463,472	6,241,504	35,021	39,420	30,210
1973	Kg	8,270,467	8,324,044	6,085,807	60,204	58,386	4,625
1974	Kg	17,078,876	16,294,386	12,820,564	58,634	59,076	59,813
1975	Kg	16,559,493	14,691,441	12,813,173	104,118	51,232	62,183
		SALSA CATCHUP			JUGOS DE TOMATE		
1968	Kg	123,317	79,562	74,206	-	-	-
1969	Kg	95,039	108,206	87,972	172,703	158,028	71,846
1970	Kg	124,880	102,895	94,910	302,410	260,340	129,522
1971	Kg	198,326	188,743	170,286	370,158	296,433	146,162
1972	Kg	260,001	231,491	208,652	425,059	380,229	191,881
1973	Kg	251,429	268,032	197,841	331,505	328,113	185,956
1974	Kg	323,357	398,588	326,154	163,170	217,171	114,273
1975	Kg	614,459	482,526	469,348	76,252	95,221	55,978
		PULPA DE TOMATE			TOMATES EN CONSERVAS		
1972	Kg	31,774	31,774	7,005	-	-	-
1973	Kg	-	-	-	25,392	19,392	12,309
1974	Kg	-	-	-	110,020	21,372	12,906
1975	Kg	-	-	-	66,815	26,497	19,838

FUENTE: Instituto Dominicano de Tecnología

Cuadro No.4

COMPORTAMIENTO DE LAS AGRO-INDUSTRIAS EN LA REGION SUR 1978-1983

(COMPAÑIA AGRO-INDUSTRIAL, S. A.)

AÑO	Número de Colonos	Superficie Cultivada (Tarea)	Producción Obtenida	Financiamiento
1978-79	261	4,200	147,000	180,600.00
1979-80	476	7,700	269,500	354,200.00
1980-81	660	11,100	388,500	555,600.00
1981-82	626	12,210	462,350	726,396.51
1982-83	800	18,215	637,525	1,092,900.00

FUENTE: Dirección de la Empresa y Entrevistas a Técnicos. Abril, 1983

Cuadro No.5
 COMPORTAMIENTO DE LAS AGRO-INDUSTRIAS DEL TOMATE EN LA
 REGION SUR (PERAVIA INDUSTRIAL, C. por A.)

AÑO	Número de Colonos	Superficie Cultivada (hectareas)	Producción Obtenida	Financiamiento
1978-79	320	14,200	497,000	287,000.00
1979-80	385	17,000	595,000	378,000.00
1980-81	450	20,000	700,000	506,000.00
1981-82	450	25,000	770,000	650,000.00
1982-83	500	25,000	875,000	894,000.00

- NOTAS:
- 1) Es necesario señalar que esta empresa no facilitó las informaciones, por lo que construimos el Cuadro a partir de entrevistas.
 - 2) El Estado financía el 45% de la superficie sembrada por esta empresa.
 3. Esta empresa instalada en el Sur, opera en dos provincias estudiadas, pero también en dos más de la Región, en condición de exclusividad.

Cuadro No.6
 COMPORTAMIENTO DE LAS AGRO-INDUSTRIAS DEL TOMATE EN LA
 REGION SUR 1978-1983 (INDUSTRIA BARCELO, C. por A.)

Año	Número de Colonos	Superficie Cultivada (Tarea)	Producción Obtenida	Financiamiento
1978-79	638	21,002	624,934.70	870,942.74
1979-80	869	29,032	828,728.27	1,143,354.70
1980-81	712	21,859	529,518.99	873,369.79
1981-82	981	28,752	813,475.85	1,361,469.53
1982-83	1,460	39,500	1,382,500.00	2,600,000.00

FUENTE: Dirección de la Empresa y Entrevistas a Técnicos. Abril 1983.

Cuadro No. 7

COMPORTAMIENTO DE LAS AGRO-INDUSTRIAS DE LA REGION

SUR 1978-1983 (INDUSTRIAS PORTELA, C. por A.)

AÑO	Número de Colonos	Superficie Cultivada (Tareas)	Producción Obtenida	Financiamiento
1978-79	210	6,100	203,000	200,008.00
1979-80	225	6,500	210,000	216,000.00
1980-81	290	9,500	321,000	420,000.00
1981-82	313	10,300	328,200	528,000.00
1982-83	441	13,697	545,395	745,602.00

- NOTAS:
- 1) En el número de colonos no aparece la cantidad de socios de los Proyectos Colectivos de Reforma Agraria.
 - 2) En el financiamiento no aparece lo financiado por el Banco Agrícola de República Dominicana a los productores bajo Reforma Agraria.
 - 3) Nos referimos solamente a las Agro-industrias del tomate.

Cuadro No.8
ASENTAMIENTOS DE YSURA 1982

Nombre del Asentamiento	Areas en Tareas	Parceleros Asentados	Tipo de Asentamiento
A 1/2	5,580	95	Colectivo
A 1/1	5,000	-	Por Administración
A 3	7,680	132	Colectivo
A 4	5,700	84	Colectivo
A 6 (F6)	8,000	-	Por Administración
C 1	10,800	160	Individual
C 2	10,800	180	Colectivo
D 1	7,380	123	Colectivo
D 2	7,680	128	Colectivo
A	8,700	145	Individual
B	12,000	200	Individual
TOTAL	89,320	1,247	

FUENTE: Instituto Agrario Dominicano

Cuadro No.9
 COMPORTAMIENTO DE LA PRODUCCION DE TOMATE INDUSTRIAL
 EN LOS ASENTAMIENTOS AGRARIOS DEL 1973-1981

Años	Sembrada	Producción qqs.	Producción Nacional qqs.	Producción Nacional %
1973	5,911	692,303	1,934,491	36
1974	118,612	846,970	2,685,099	32
1975	44,470	723,199	2,927,210	25
1976	1,931	245,150	2,711,708	10
1977	18,692	402,000	2,972,141	14
1978	18,598	118,142	2,769,161	5
1979	27,374	641,830	2,377,796	27
1980	34,308	790,930	3,213,721	25
1981	5,524	521,303	3,316,800	17

FUENTE: Boletín del Instituto Agrario Dominicano, División de Asistencia Técnica, 1982. Pág. 14

FINANCIAMIENTO DEL BANCO AGRICOLA DE LA REPUBLICA DOMINICANA A

LOS PROYECTOS ASOCIATIVOS DE REFORMA AGRARIA EN EL VALLE DE

AZUA, AÑOS 1978-1979-1980-1981 OCTUBRE

N.º	Asociación	Préstamos	Monto Aprobado	Monto Desembolsado	Recuperación	% Recuperación
1	San Antonio-Ansonia-	4	131,787	74,807	36,496	48.8
2	Ramón Matías Mella	2	211,130	18,627	- (1)	-
3	Santa Fé	3	21,185	37,930	8,183	21.6
4	Mamá Tingó	2	134,720	89,638	45,811	51.1
5	La Primera	6	307,810	118,050	116,988	99.1
6	El Progreso	6	307,903	79,705	26,534 (1)	33.3
7	La Vigía	6	288,004	128,366	84,958 (1)	84.9
8	16 de Agosto	3	106,222	65,130	20,487	31.5
9	María Trinidad Sánchez	3	355,782	68,012	10,027	14.7
10	San Isidro	4	126,558	67,225	21,465 (1)	31.9
11	La Sánchez	6	287,684	110,775	69,859	63.1
12	San Miguel	4	157,504	46,143	5,810 (1)	12.6
13	Santa Teresa	6	227,644	116,587	78,983	67.7
14	Lucha Y Progreso	6	564,530	261,999	130,179 (1)	49.7
15	Nueva Vida	7	520,283	291,361	153,971 (1)	52.8
16	La Altagracia	6	403,316	299,145	100,326 (1)	33.5
17	Los Trinitarios	3	189,555	110,992	82,707	74.5
18	La Maestra	3	93,135	45,066	29,644	43.6
19	San Francisco	3	144,938	53,831	23,765	44.1
20	San Antonio D-1	3	138,670	44,530	9,512	21.4
21	Los Remedios	7	381,458	154,961	73,442 (1)	47.7

Cont. Cuadro No.10

22	La Esperanza	5	164,785	42,682	6,136	14.4
23	El Porvenir	3	191,762	105,230	56,687	53.9
24	La Nueva Esperanza	4	125,058	65,512	23,144(1)	35.3
25	Las Mercedes	4	111,135	60,545	35,061(1)	57.9
26	Nueva Empresa	4	98,315	53,120	20,640	38.9
27	La Futurista	4	115,150	25,603	- 1)	-

(1) No Vencido (Algunos)

Cuadro No.11
 PRECIO DEL TOMATE INDUSTRIAL 1971-1983

Año	qq 100 libras RD\$
1971	1.40
1972	1.55
1973	1.55
1974	1.65
1975	1.65
1976	1.85
1977	1.95
1978	2.05
1979	2.10
1980	2.35
1981	2.35
1982	2.95
1983	2.95

FUENTE: Boletín del Instituto Agrario Dominicano. División de Asistencia Técnica, Pág. 22

En 1979 se produce un importante movimiento de los productos en por de un mejoramiento de los precios; pasados a 2.95 qq.

Cuadro No.12
 PRODUCCION Y FINANCIAMIENTO DEL TOMATE EN 1976

Entidad Financiera	Area Cultivada (Tarea)	Producción qq	% Area
Barceló Industrial	27,000	1,100,000	40
Industria Portela	24,000	1,015,000	37
Peravia Industrial	10,000	250,000	13
Agroindustria, C. x A.	9,000	200,000	5
Libb Dominicana*	5,600	125,000	5

FUENTE: Boletín del Instituto Agrario Dominicano, 1978.

* Libb no opera en el mercado desde 1978.

Cuadro No.12

TOMATE INDUSTRIAL (RIEGO)

COSTO DE PRODUCCION Y RENTABILIDAD DEL TOMATE INDUSTRIAL
(Bajo Riego)

INGRESO BRUTO (POR TAREA)

<u>Producto</u>	<u>Rendimiento (qq.ta.)</u>	<u>Precio/qq</u>	<u>Valor RS\$</u>
Tomate Industrial	35.00	2.65	92.75

GASTOS

<u>Componentes del Costo</u>		<u>Cantidad (unidades)</u>	<u>Precio unitario (RD\$)</u>	<u>Valor por Tarea (RD\$)</u>	<u>*</u>
<u>Mecanización de Labores:</u>				<u>5.50</u>	<u>12.03</u>
Preparacion de la tierra	arado, cruce queo	1 tarea	5.50/ta.	5.50	
<u>Insumos Corrientes:</u>				<u>13.35</u>	<u>29.19</u>
Obtencion de Plan tulas	Var. Napoli	1 tarea	3.15/ta.	3.15	
Abono	20-20-0	30 libras	11.65/qq.	3.50	
	Sufl. amonio	30 libras	7.50/qq.	2.25	
Fungicida 1/	Dithane M-45	1 libra	1.45/lb.	1.45	
Insecticidas	Azodrin	300 cc	10.00/lt.	3.00	
<u>Mano de Obra</u>				<u>26.88</u>	<u>58.78</u>
Siembra 2/	130/hilera 30 cm/hoyo	4 hr.homb.	3.50/día	1.75	
Riego	7 veces	10.5 hr. homb.	3.50/día	4.59	
Aplic. Abono	2 veces	3 hr. homb.	3.50/día	1.31	
Desyerbo y Aporque	2 veces	10 hr. homb.	3.50/día	4.38	
Aplic. Insecticida y fungicidas	6 veces	2.4 hr.homb.	0.30/ta.	1.80	
Recolección	87 huacales	14 hr.homb.	0.15/huacal	13.05	
<u>TOTAL DE GASTOS</u>				<u>45.73</u>	<u>111.00</u>

INGRESO NETO (POR TAREA): \$92.75 - 45.73 = 47.02

RENTABILIDAD: Ingreso neto/mes/tarea = $\frac{47.02}{5} = 9.40$

1/ Se puede usar Nuvacron, Lannate, Manzate 200

2/ Incluye cargada de plantas y siembra

Costo según Barceló Industrial

	Siembra Directa Mecanizada	Siembra Directa con Labores Manuales	Trasplante	Opaciones
<u>Preparacion Terreno:</u>				
Corte con Arado				2.00
Corte con Rastra	1.75	1.75	1.75	-
Cruce	1.50	1.50	1.50	-
Rastra	1.25	1.25	1.25	-
Surcos	-	-	1.10	-
Surcos con Rastrillos	-	1.60	-	-
Surcos con Acamadora	-	-	-	1.40
Elevacion	-	-	-	4.00
Canales Internos	0.50	0.50	0.50	
	<u>5.00</u>	<u>6.60</u>	<u>6.10</u>	
<u>Siembra:</u>				
Semillas (4 onzas por tareas)	4.25	4.25	-	-
Siembra Acamadora con Abono	2.00	-	-	-
Siembra Acamadora sin Abono	-	-	-	1.75
Siembra Directa Planet Junior	-	0.50	-	-
Trasplante	-	-	2.50	-
Compra Plántulas	-	-	2.75	-
Baleo	0.50	0.50	-	-
Desiembra	1.00	1.00	1.00	-
Fomento Atención Semilleros	-	-	-	1.00
	<u>7.75</u>	<u>6.25</u>	<u>6.25</u>	
<u>Riegos:</u>				
Mano Obra 10 Riegos	5.00	5.00	4.00	-
Combustible y Lubricantes	-	-	-	10.00
Pago uso de Agua	0.35	0.35	0.35	
	<u>5.35</u>	<u>5.35</u>	<u>5.35</u>	

Fumigación:

Pesticidas y Nematicidas	20.00	20.00	20.00	-
Mano Obra, 10 Fumigaciones	<u>5.00</u>	<u>5.00</u>	<u>5.00</u>	-
	25.00	25.00	25.00	

Fertilizantes:

Primera Aplicación 50 lb.	7.50	7.50	7.50	-
Segunda Aplicación Sulfato de Amino	2.20	2.20	2.20	-
Mano de Obra (2)	<u>-</u>	<u>0.50</u>	<u>0.50</u>	-
	9.70	10.20	10.20	

Desyerbos:

Aplicación Hierbidas (Sencos y Devrinol con mano obra	3.50	-	-	-
Primer Desyerbo Aplicado Herbicida	1.50	-	-	-
Segundo Desyerbo Aplicado Herbicida	1.00	-	-	-
Limpieza Surcos Muertos	1.10	-	-	-
Limpieza Surcos Vivos y Muertos	-	-	-	1.25
Primer Desyerbo sin Aplicación Herbicidas				
Surcos Muertos	-	5.00	-	-
Segundo Desyerbo con Surcos Muertos	-	3.00	-	-
Tercer Desyerbo	-	1.50	-	-
Primer Desyerbo Trasplante y Surcos Muertos	-	-	3.00	-
Segundo Desyerbo	-	-	2.00	-
Tercer Desyerbo	-	-	1.00	-
Limpieza Canales y Drenajes	<u>0.50</u>	<u>0.50</u>	<u>0.50</u>	-
	7.60	10.00	6.50	

Aporques:

Primer Aporque	1.60	2.25	2.25	-
Segundo Aporque	<u>2.00</u>	<u>3.50</u>	<u>3.50</u>	
	3.60	5.75	5.75	

Recolección:

En base a 40 cms.	<u>12.00</u>	<u>12.00</u>	<u>12.00</u>	-
	76.00	81.15	76.15	

NOTAS BIBLIOGRAFICAS CAPITULO IV

1. Las Agroindustrias sujeto de de este estudio son clasificada C, lo que le permite un 90% de los impuestos a la importación de insumos para la producción y maquinarias.
2. MORROBEL, Irma. Algunas consideraciones sobre la agroindustria y sus perspectivas en República Dominicana. Revista Agroconocimiento, No.3, Pág.36. "
3. TEJADA, Argelia. Agroindustria: ¿Estrategia de Desarrollo?.Pág.15, 16. Mimeografiado.
4. SCHEJTMAN, se refiere a este proceso como a "la acción de las empresas de transformación e intermediación" apuntando "(... nos referimos al fenómeno de los contratos que suelen establecerse entre la gran empresa agroindustrial o agro-comercial y los campesinos de determinadas regiones. Estos contratos reflejan una tendencia de parte del capital a abandonar el control director de la tierra y de los procesos productivos primarios y reemplazarlo por el control financiero y comercial -de vasta red de pequeños y medianos productores "independiente".... SCHEJTMAN, Alejandro. "Economía Campesina: lógica interna, articulación y persistencia. En "Revista CEPAL No.11, Agosto 1980, Pág. 139, citado por Mora Jorge, en su proyecto de investigación para la 2da. Maestría de FLACSO 1982, pág. 29.
5. Entrevista a Ejecutivo de una de las plantas agroindustriales. Azua, República Dominicana, Abril, 1983.
6. "...la ampliación de las relaciones sociales de producción capitalista constituyen un elemento del desarrollo del agro, no siendo este el único camino de subordinación de la producción no capitalista, adquiriendo las relaciones sociales expresiones cualitativas distintas en tanto no sólo es la posición frente a los medios de producción la matriz determinante de éstas....citado por Jorge Mora en proyecto de investigación para la 2da. maestría de FLACSO en Estudio de Desarrollo 1983, Pág. 30.

7. La estrategia de delegar la generación de la materia al capital ofrece para las agroindustrias serias limitaciones, esto en la medida que el capital agrario desde su racionalidad capitalista busca igualar su ganancia a otros sectores de la economía, presionando por precios o cambios de cultivos, por igual la estrategia salarial de los métodos capitalistas agroindustriales ofrece alto riesgo económico y político....agregando a esto las limitaciones que el suelo impone al capital industrial.
 RICHTER, Ernesto. La contradicción capital suelo como determinantes de las formas de explotación de la fuerza de trabajo en la agricultura, Cuaderno de Ciencias Sociales, Centro Americano No.5, Pág.210 y 211 (Subrayado nuestro).
8. La producción de tomate está regulada por planes conjunto entre la industria, los cultivadores y el Estado, (Secretaría de Estado de Agricultura, Instituto Agrario Dominicano y el Banco Agrícola de la República Dominicana), las industrias financian el 74% de la producción mientras el restante 28% es financiado por el BAGRICOLA. Instituto Superior de Agricultura, ISA; Estudio sobre Producción y Comercialización del Tomate, Santiago, Rep. Dom., 1980.
en 1982 las agroindustrias financiaban el 82% y el BAGRICOLA apenas el 18%.
9. Esta institución calcula el costo por tarea de RD\$76.00, sin diferenciar las condiciones distintas en que puede abordarse el cultivo.
10. En las empresas no existe homogeneidad en cuanto a los costos, véase los estudios de costos de la Industria Barceló Industrial y la Compañía Agroindustrial, S. A.